



Lección 3: “LA VIDA VICTORIOSA ES UNA VIDA TOTALMENTE RENDIDA”

Introducción:

Palabras como “me rindo”, “levanto bandera blanca”, “renuncio”, etc. son palabras asociadas a derrota, mediocridad, fracaso, etc. Pero en relación a la vida cristiana y en el contexto de entregar nuestra vida a Cristo, son palabras no solo válidas sino absolutamente necesarias.

Pablo dijo: “*Con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo más vive Cristo en mí...*” *Gálatas 2:20*

El requisito absoluto para obtener la victoria es rendirnos completamente a Dios, esto incluye mi alma, mi espíritu, mi mente y mi cuerpo. Cristo quiere ocupar el primer lugar en nuestra vida. Este proceso de rendición total para que Cristo sea quien lidere nuestra vida, es una acción diaria, constante.

Existen dos aspectos en nuestras vidas que necesitan ser rendidos si queremos experimentar una vida de victoria:

1. EL VIEJO HOMBRE, O LAS OBRAS DE LA CARNE.

- a. Esa naturaleza humana contagiada por deseos, impulsos y conductas pecaminosas, algunos pequeños malditos hábitos, otros desastrosos malditos hábitos, que nos mantienen esclavos a un estilo de vida en el cual no puede operar el poder de Dios.
- b. Estos impulsos pecaminosos entran por los sentidos: *la vista (pantallas), el gusto (comida), el tacto (cosas y personas), el oído (chismes)*
- c. Las obras de la carne, proveniente del viejo hombre, de nuestra naturaleza humana lejos de Dios. Las obras de la carne, al momento de ser transformados en hijos de Dios, deben ser **REEMPLAZADAS**.
- d. A menos que nuestra manera antigua de funcionar no sea derribada y subyugada, habrá lucha constante (*Gálatas 5:17*)

2. EL “YO”.

- a. El “yo” es una criatura de muchas facetas.
- b. Lo primero en aparecer en nuestras vidas es el egoísmo, como dice *Filipenses 3:10* “*todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús*”. Desde muy pequeños comenzamos a practicar con esta faceta, palabras como “mío” son un claro ejemplo de ello. El egoísmo busca honra, fama, posición riqueza, etc.
- c. La voluntad propia es muy difícil de rendir, sin embargo se puede rendir. La obediencia plena depende de una voluntad rendida.



CURSO: LA VIDA VICTORIOSA

RADIOEMISORAS ARMONÍA

- d. La confianza en nosotros mismos también debe rendirse ante Dios. Es común decir que debemos tener confianza en nosotros mismos, pero puede ser una frase que nos confunda para dejar de confiar en Dios.
- e. La autocomplacencia debe también caer rendida a los pies de Cristo. Existen muchas formas de placer pecaminoso a los cuales se aferran los cristianos. Aun cuando entienden que en Cristo lo tenemos todo, se tiende a llevar a la vida cuestiones que son malas para satisfacer un área de la vida. A veces tiene que ver con endeudarse para lograr cubrir algo que no es necesario, a veces tiene que ver con la sensualidad, otras a la gula, etc.
- f. No podemos deshacernos del “yo”, no podemos reemplazarlo, debemos RENDIRLO.
- g. No debemos rendir solo lo malo sino lo bueno, para que Dios haga como quiere.

3. ALGUNOS PRINCIPIOS A TENER EN CUENTA:

- a. No somos dueños sino administradores de nuestra vida y de nuestro cuerpo (1ª Cor.6:15...)
- b. Debemos abstenernos de toda especie de mal (1ª Tes. 5:22)
- c. Debemos ser cuidadosos (1ª Cor.3:16)
- d. Nuestras vidas y cuerpos deben estar al servicio de su dueño.
 - i. Dios no solo nos quiere pasivos al pecado sino activos en el bien.
 - ii. Dios nos regala habilidades especiales para servirle, con ellas reemplazamos las obras de la carne y le damos un sentido distinto a nuestra vida y a la de los demás (Ef. 4:11-13)
 - iii. Muchos viven trabajando para obtener la victoria, otros trabajan en base a la Victoria que es Cristo. Los religiosos se entusiasman con sus experiencias, los cristianos con sus frutos.
 - iv. El fruto tiene que ver con lo que soy, los dones con lo que hago. El fruto del Espíritu, es la base de los dones.
 - v. Las actividades pueden cancelarse, mi actuación cristiana no.

